



PAGINA DE

Tierra

del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra

Europeicemos la agricultura

La Agricultura es el arte de convertir las piedras en pan, por el intercambio de organismos vivos. Este ha sido descubrimiento del siglo XIX y de ahí el vuelo inmenso que ha cobrado en Europa el comercio de abonos, minerales, duplicando la producción agrícola.

En Europa, digo, no en España, porque la Agricultura española es todavía agricultura del siglo XV, agricultura del sistema de año y vez, por falta de abonos minerales; de la rogativa, por falta de riego artificial; del transporte a lomo, por falta de caminos vecinales; agricultura del arado romano, del gañán analfabeto, del dinero al 12 por ciento, de la bárbara contribución de consumos, de la mezquina cosecha de cinco o seis simientes por cada una enterrada, del cosechero hambriento, inmueble, rutinario siervo de la hipoteca y del cacique.

Ahora bien; con una agricultura así del siglo XV, si pudo costearse un Estado barato, como eran los del siglo XV, en manera alguna se puede sostener un Estado caro como son los de nuestro tiempo, así en armamento terrestre como en buques de guerra y movilización de ejércitos, en diplomacia, colonias, obras públicas, tribunales, investigación científica, explotaciones geográficas, instrucción primaria, enseñanza técnica y profesional, fomento del arte y de la producción, beneficencia y reformas sociales... Urge, pues, que se europeice, que se haga agricultura de su tiempo, dando un salto gigantesco de cuatro siglos hasta duplicar y triplicar su producción actual por unidad de áreas o de trabajo; y para ello, que el Estado ayude, resolviendo sumarisimamente entre otros el problema de la primera enseñanza y las escuelas prácticas de cultivo, el problema del crédito agrícola y territorial, el problema de aumentos de riegos y de los pastos de regadío y secano, el problema de las economías en los gastos públicos improductivos, el problema de la justicia y de la autonomía local.

Sin prado no hay abundantes pastos, no hay buenos animales: sin éstos no hay buena labor; sin buena labor no hay buen cultivo; sin cultivo esmerado no hay agricultura, y sin agricultura floreciente no puede fácilmente prosperar una nación.

La vida de España estriba especialmente en su agricultura: si la agricultura descansa en una sola planta, su equilibrio es inestable, semejante a una mesa que no tuviera más que un pie para sostenerse; esa ha sido la desgracia de Castilla por cultivar sólo trigo, cuando ha llegado la competencia de los granos americanos: esa ha sido la ruina de la costa de Málaga por cultivar sólo uvas para pasas, cuando la ha invadido la filoxera, esa ha sido la ruina de Galicia, por dedicarse sólo a la cría de ganados, cuando ha principiado a decrecer o a ponerse difícil el mercado de Inglaterra; esa será la ruina del litoral valenciano, por fijar demasiado su suerte en el naranjo, el día que mejore la clase y aumente la calidad: esa ha estado a punto de ser la ruina de la mitad de la nación, por haber dado excesivo desarrollo al cultivo de la viña, con el triunfo de las ideas proteccionistas de Francia y la subida de los derechos arancelarios a nuestros vecinos.

España no tendrá base de sustentación bastante sólida mientras su agricultura no descansa en cuatro distintas producciones bien equilibradas, a saber: los cereales, la viña, el arbolado frutal y la ganadería; para que cuando los cereales falten por la sequía o la viña por los pedriscos o la crisis, o la ruta por las heladas, o el ganado por la competencia mercantil o por la glisopeda, queden en pie las otras tres producciones, y cuando tres no, siquiera dos, y no se quede nunca el labrador como tan a menudo se queda ahora, desamparado y sin recursos, semejante a un niño que no sabe andar aún, a quien le quitan el carro o la silla con que sostenía de pie en medio de una sala.

Lo que la agricultura necesita con más urgencia es transformarse gradualmente combinando el regadío con el secano y desterrando el barbecho de los secanos mediante el riego, mucho o poco, el empleo de los abonos químicos y la alternativa de cosechas y el cultivo intensivo de regadío. Mientras el labrador se contente con coger seis u ocho simientes de grano de tierra, mientras no coseche doble y no sea tan ganadero como agricultor, ni él saldrá de su miseria presente, ni España dejará de ser lo que es o lo que ha sido: un andrajado tirado en un rincón del mundo entre Europa y África, de quien nadie ha hecho caso, sino para hacer lástima o escupirla.

En tesis general, el cultivo del trigo en España, artificial y violento, más que a la acción natural, espontánea, regular y gratuita de la Naturaleza, debe a los desesperados esfuerzos del labrador; cada grano de trigo le cuesta una gota de sudor, cada bocado de pan, una gota de sangre. Y por ese empuje ciego de violentar las leyes de la producción, el colono que labraba tierras ajenas no se diferenciaba de los negros de Cuba sino en el color, y el labrador que beneficiaba tierras propias no se diferenciaba del jornalero sino en los mayores apuros que pasaba, por las exigencias sociales que son inherentes a la condición de propietarios.

José SUAREZ

Una vez más preguntamos:

¿Cuándo se va hacer el censo político de todos los establecidos en Cuenca después de julio de 1936, hombres o mujeres? Lo creemos medida de prudencia, previsión y seguridad.

TEMAS DEL MOMENTO

La «sagrada cosecha» en las tierras del Jarama

Por aquí, sobre las fértiles tierras vecinas del Jarama, tan salpicadas ha bastantes meses con la sangre maligna, ponzoñosa, de las sumisas y obedientes mesnadas salvajes de invasores de los dos locos y sanguinarios aventureros de Berlín y Roma, Hitler y Mussolini, ya no queda ni una sola espiga por segar, ni un haz de mies por acarrear a la era: es decir, ni siquiera una espiga caída sobre los hondos y vacíos surcos de la limpia rastrojera que han dejado este año los valientes y abnegados labradores y campesinos de estos pueblecitos jaramaños, muy a pesar de las pocas espigadoras, y espigadores, que por aquí abundan, que en vano se afanan en rebuscar y rebuscar, de un lado para otro lado, la espiga que no encuentran y de la multitud de campesinos y campesinas que por aquí vegetan, que cual las hacendosas hormigas, encontrarán bastante trabajosamente el tan anhelado grano que tan ahincadamente buscan incansantes.

¡Pobres pajarillos! ¡Desgraciadas hormigas! Hasta en nosotros representarán los horrores y las miserias de esta maldita guerra cruel que está convirtiendo nuestro querido suelo patrio en un diforme montón de ruinas de dolor y de sangre...

Y sin embargo, ¡por fortuna! ni en los lugares de trabajo ni de combate pueden temerla ya, puesto que la «sagrada cosecha» pronto será totalmente recolectada, y, por consiguiente convertida en blanca harina con que será amasado el abundante pan que ha de llegar a todos los hogares de la España leal, así como llegará muy especialmente a todos los soldados de nuestro glorioso Ejército Popular.

Obreros, campesinos, trabajadores todos en general de Levante, de Cataluña, de Extremadura, de todos los pueblos en fin, de la zona leal, imitad la ejemplar conducta, y actuación de los obreros y campesinos «jaramaños», y aun de los soldados, de muchos soldados del Ejército de la República; que también han cooperado con sus esfuerzos y sacrificios a hacer la recolección de una manera voluntaria, porque pensaron con conocimiento de causa que su colaboración y ayuda a tal respecto redundaría grandemente en beneficio de sus intereses de clase y de la causa en general que estamos defendiendo, contribuyendo con ello al mismo tiempo a finalizar más prontamente la guerra, con el triunfo total y definitivo sobre el fascismo internacional que tan ahincada y salvajemente se afana por convertir España en una colonia más de opresión y tiranía fascista.

Pensad que cada grano de trigo será una bala que se desperdiciará y un fusil que entregaremos a nuestros enemigos cada espiga que se deje sin recoger en los rastros. Trabajad intensamente, no ya solamente por satisfacer las necesidades de nuestros

ECONOMIA RURAL

CONTABILIDAD

Uno de los servicios esenciales en las empresas agrícolas es la de CONTABILIDAD. No existe pequeño agricultor por poco versado en esta materia, que deje de reconocer su utilidad. La CONTABILIDAD es el alma de toda explotación agrícola y nos manifiesta el estado económico en que se halla en cualquier momento, obligándonos a ser cautos y precavidos. También por la contabilidad conoce la situación de la finca en cualquier momento y los resultados prósperos y adversos que produzcan sus industrias agrícolas, su ganadería, su cultivo, etc., etc.

La CONTABILIDAD agrícola, por tanto da a conocer al agricultor la clase de cultivo que resulta beneficioso y el que es perjudicial, y le pone en condiciones en caso necesario de poderse acoger al favor del crédito, pues puede manifestar su situación que necesariamente ha de conocer el prestatario.

La aplicación teórico-práctica de la CONTABILIDAD a la agricultura resulta muy complicada por la diversidad de asuntos que entraña su conjunto, y aunque mucho se ha escrito sobre contabilidad agrícola, todavía no se ha publicado una obra sobre la materia que cumpla en absoluto con las necesidades de este servicio tan importante y necesario para todas las empresas agrícolas.

Y con el fin de subsanar en parte éste deficiencia u olvido que tanto perjudica al agricultor, vamos a publicar en nuestro semanario «VIDA NUEVA» página «TIERRA» en fechas sucesivas—y siempre que las necesidades del periódico lo permitan—aquellas instrucciones que creamos útiles a todos y princi-

hermanos de la retaguardia y de vanguardia, sino por el sostenimiento de la República democrática, que en un futuro próximo verá la más firme y eficaz salvaguardia de nuestras conquistas proletarias, en la seguridad de que nosotros, los combatientes, sabremos agradecer de todo corazón, que así nos lo exige al menos nuestra causa obrerista, demostrando con ello que sabemos dar impulso a la vertiginosa marcha de nuestra emancipación, basándose en los principios y sentimientos eminentemente racionalistas que heredamos de nuestros antepasados, de las viejas castas y generaciones hispanas, tan ricas por su gran valor y espíritu renovador y creador y muy especialmente por su alta alcurnia y gerarquía prealógica y humanista, sobre el progreso y la civilización de su hidalga generosa estirpe, con que siempre acostumbraron a españolizarse y a europeizar a Europa, de «esa» Europa tan insensible e inconsecuente que no nos quiere prestar la ayuda o protección que necesitamos y que nos merecemos...

Emiliano MEDINA
Perteneiente a la 150 Brigada Mixta

palmente a las Cooperativas y Colectividades Agrícolas, ya que éstas por su escala y envergadura, se encuentran más obligadas a sujetarse a un control de CONTABILIDAD que refleje en un momento determinado aquella claridad que exija, bien uno de sus componentes, bien una institución que tenga autoridad para ello.

Desde luego, la contabilidad se practica por partida simple y por partida doble. En el primer sistema, el trabajo material es menor que en el segundo, pero el de por partida doble, es más perfeccionado y para llevarla se necesita el concurso de persona competente. Y con el fin de ajustarnos lo más aproximado a las necesidades de todos en este aspecto y hacer asequible un adelanto en la administración de sus bienes, indicaremos normas que se adapten a vuestras capacidades puesto que como queda dicho, para la realización de un sistema de CONTABILIDAD perfecto, es necesaria la ayuda de un contable, y como esto no es posible en algunos casos, de aquí nace la idea de cubrir esta obligación mediante aquellos libros que con cierta facilidad podríais llevar vosotros, hasta que se cree aquel sistema de CONTABILIDAD que de una manera clara, sencilla y definitiva resuelva cuestión de tanto interés para el agricultor en general.

(Continuará)

Tiña de las aves

La tiña invade primeramente las aves desprovistas de pluma: cresta, barbilleras, que se cubren de una especie de capa amarillenta.

Aislar en primer lugar las aves atacadas. Con jabón moreno frotar bien las partes atacadas hasta que caigan todas las costras. A continuación embadurnar dichas partes con percloruro de hierro.

Se puede recurrir también a las pomadas de vaselina que contengan un 3 por 100 de sulfato de plata o una mezcla de grasa de buey y azul en polvo.

Antes de colocar a los animales sanos en un local donde haya colocados animales enfermos de tiña, hay que desinfectarlo energicamente raspando los muros y el suelo y fregándolos con agua hirviendo que contenga 30 gramos de cresyl por litro de agua.

(De «Colectivismo».)

Federación española de Trabajadores de la Tierra (U. G. T.)

Secretario Provincial de Málaga

Por el presidente se hace saber al campesinado de Málaga y su provincia, y a todos aquellos obreros que pertenecían a nuestra organización la obligación en que están de ponerse al corriente en sus cuotas, por estar en período de reorganización este Secretariado, que provisionalmente se halla establecido en plaza del Temple n.º 8 por acuerdo de la Comisión Ejecutiva de la Federación Española de Trabajadores de la Tierra, a donde podrán dirigirse la correspondencia y giros a nombre del compañero SANTIAGO TRUJILLO RODRIGUEZ.

Valencia Junio de 1938
El Secretario,
SANTIAGO TRUJILLO